

# El espanto de Halloween, y sus primos hermanos: los religiosos

El acto de disfrazarse, de borrar y escapar de la personalidad propia, siempre me pareció un hecho sino banal, de baja cultura y mediocre, al menos aberrante, pues es tratar de aparentar ser otros, y en algo que no somos, ciertamente.

En el Halloween es en forma de caricatura grotesca, y, generalmente, referida al terror, como si el espanto fuese algo agradable y disfrutable.

No digo que no haya personas que no padezcan de patologías referente a gustar del terror y asustar y molestar a los demás, pues en ello se centra tal patología, la cual no consiste en asustarse uno mismo, sino propinarle el sopetón al de enfrente, todo ello muy propio de quienes estiman bajamente a sus semejantes, y menos decir que les aman, por cierto.

En un mundo donde priman las apariencias y donde el marketing remozado y moderno ha logrado que la población consumista viva para aparentar y se esfuerce para ello, todo este desaguizado lo realizarán pensando en el qué dirán los demás, en referencia a quienes se creen el centro del universo, sino no abusarían de la exaltación mediática y puro negocio que es este acto de disfrazarse, propio de pueblos incultos (recordemos que los primitivos pueblos indígenas hacían de ello un culto) y que hoy los sectores de baja cultura (no Harvard, Stanford, Princeton, Yale, ni siquiera el NYT o WP) y sobre todo de los negocios a expensas de mentes débiles, pretenden imponer mediante el céltico Halloween.

De igual suerte hay otros estamentos incultos, intolerantes y

autoritarios que pretenden imponer sus fabulaciones de fe (nunca, certezas) mediante procesiones con personas disfrazados de santos y vírgenes.

**En el fondo primos hermanos son Halloween y fanáticos religiosos. Ambos amedrentan con miedo y amenazas de muerte, ... a menos que se les done-regale 'algo' -siempre material- a cambio de su bendición-agradecimiento-exculpación-perdón, -siempre espiritual-.**

Es tal el desbarranque en estos menesteres escandalosos, por lo grotescos, que se dilapidan enormes cantidades de dineros en actos cavernarios, cuando en el mundo mueren miles de niños y adultos por falta de agua y comida. Inconcebible!

Dónde quedó la ética, la dignidad humana; la sensatez?

Participar del Halloween (como de procesiones religiosas disfrazados de supuestos santos y vírgenes), es como decir:

**—Miren!, no sabemos en qué y cómo dilapidar nuestros dineros, tiempos y esfuerzos. Así lo hacemos! Qué os parece?**

Y aunque cueste creer, hay algunos que, por ahí, a estas degradaciones las barnizan de “encantos”, de no creer, verdad?

-----

**Raúl Silverio López Ortego,**

Editor y Presidente de Limaclara Ediciones.

[www.limaclara-ediciones.com](http://www.limaclara-ediciones.com)

Bosque de Limaclara, Ruta 9 Panamericana Km 102,700- CP 2806- Buenos Aires, Argentina.

Publicada originalmente el 26/octubre/2016 en Misceláneas de Limaclara:

**<http://limaclara-ediciones.com/2013/05/22/miscelaneas-de-limaclara/>**